

29 OCTUBRE

Encontramos a un joven en las calles de Calcuta. Tenía mucha cultura y muchos títulos. Había caído en malas manos y le habían robado el pasaporte. Cuando hubo pasado cierto tiempo, le pregunté por qué había abandonado su hogar. Me dijo que su padre no le quería. «Me mira mal desde la infancia. Siente celos de mí y por eso me he marchado de casa.» Al cabo de muchas oraciones, las hermanas lo ayudaron a que regresara a su hogar para perdonar a su padre, con lo que les hicieron un bien a ambos. Éste es un caso muy grave de pobreza.